

MERIENDA DE NEGROS

HOMENAJE A LEOPOLDO M^a PANERO

LEOPOLDO M^a PANERO-ri OMENALDIA

proyección del documental realizado por Elba Martínez

“Merienda de Negros”

Dokumentalaren proiektzioa. Zuz. Elba Martínez (2003)

Martxoak 22, larunbata 20:00etan

Artista gurekin egongo da eta ondoko eztabaida egingo dugu

Ipararren Leunketak, Gorteak 29-31. Bilbo

Sábado 22 de Marzo 20 h
gratis en Cortes 29-31. Bilbao



PULIMENTOS del norte

RMC

errezeta kulturalak
recetas culturales



cartel

Merienda de negros. HOMENAJE A LEOPOLDO M^a PANERO-ri OMENALDIA
22 de Marzo 2014 en Cortes 29-31. Bilbao

Con motivo del fallecimiento de Leopoldo M^a Panero, Errezeta Kulturalak / Recetas culturales decidimos hacer una jornada de homenaje al poeta. Para ello invitamos a la artista navarra Elba Martínez, profunda conocedora de Panero, con quien colaboró en diversas ocasiones y realizadora del film de no ficción “Merienda de Negros” que tiene al poeta como protagonista absoluto.

En esta jornada combinamos la música, pinchando canciones con letras de Panero y otras en las que se habla de él. Vimos la película de Martínez y merendamos mientras hablábamos del poeta fallecido, su personalidad y su obra.



kulturklik
Espacio interactivo
de la Cultura Vasca

AGENDA

AGENDA ACTUALIDAD CREACIONES

INICIO - AGENDA - HOMENAJE A LEOPOLDO M^a PANERO

Homenaje a Leopoldo M^a Panero

Tipo de Acto: Proyección audiovisual
Protagonistas: Elba Martínez
Fecha: 22-03-2014
Hora/Horario: 20:00
Lugar: Cortes, 29-31, Bilbao (Bizkaia)
Idioma: Castellano

Proyección del documental *Merienda de negros* realizado por Elba Martínez (con presencia de la artista) y posterior debate/homenaje

Sábado 22 de Marzo | 20:00h

[Leopoldo María Panero](#) falleció hace un par de semanas y con él murió la persona pero no el mito. Este poeta etiquetado por la locura y con apellido de maldito, creo una obra extensísima que poetiza la realidad desde su ángulo más oscuro, porque como él mismo decía, nunca conoció la claridad. Hijo, sobrino y hermano de poetas, nacido en una familia acomodada y afín al régimen franquista en el año 1948, vástago de una madre actriz y marcado desde la infancia por lo brillante de su escritura, oralidad y rebeldía, ha sido retratado con su familia en documentales, películas y biografías, creando alrededor de su figura un halo de misterio y admiración dónde él mismo es su principal admirador.

El sábado a las 20:00h ofreceremos en la Karpintería de Histeria una de las obras que intentan acercarse a este personaje de sangre y pulso arrebatador, salvaje, desquiciado en su propia sabiduría y cosmovisión. El documental “**Una Merienda de negros**” de la artista **Elba Martínez**, busca extraer a Leopoldo de este universo tan propio y peculiar y acercarlo a lxs espectadores, porque este hombre de reclusiones constantes en centros psiquiátricos y penitenciarios, tenía y tiene mucha luz que aportar no sólo al uni-verso de la poesía sino al universo de la realidad. Hombre de lengua ágil con varios idiomas entre sus dientes y ganas constantes de llegar hasta el final de cualquier cuestión aunque ésta conlleve el no regreso, abusó de todas las sustancias abusivas que encontró (hasta de la coca-cola) y terminó sus días en un psiquiátrico de las Palmas de Gran Canaria que él mismo denominó como *El manicomio del Dr. Rafael Inglott* a la sombra de su propia lucidez. El final perfecto de su mismas etiquetas: loco y maldito.

Este personaje de ciencia y poesía, entendía la vida como “un cuento dicho por un idiota lleno de baba y furia”, consideraba que él tenía las llaves del abismo, el abismo de la locura y que ésta misma, era un estado de confusión. Abanderaba la enajenación, exclamaba el poder para lxs locxs y citaba y recitaba de memoria versos en francés, italiano, castellano y seguramente... hasta en lenguas inventadas. Visionario, vidente de una realidad cruda, marginal, maltratada, herida, apocalíptica, escupía versos como lanzas criticando a una España, que como una piedra, siempre estaba enquistada en su zapato de hombre libre. Porque su única bandera fue la libertad y el conocimiento y su única promesa, mantenerse fiel a si mismo. Persona de magnetismo y naturalidad abrumadora, poeta que ha hecho de su misma vida un acto poético (y en esto el documental de Elba acierta enormemente) nos abandonó el 5 de Marzo, eso sí, su ausencia corpórea nunca será ausencia espiritual, porque la sangre con la que escribía y cantaba sus versos, siempre correrá entre lxs que como la señora presente, lo admiramos por su sinceridad, valentía, inteligencia y sobre todo, por su capacidad para hacer de la vida algo poético, excitante y verdadero.

La entrada es gratuita aunque lo que se va a visionar, es imposible que lo sea.

Os esperamos a las puertas de la Karpintería envueltas en el halo de lo maldito.

HOMENAJE A LEOPOLDO M^a PANERO-ri OMENALDIA

Lana hau Elba Martínez artistak egin zuen Las Palmas de Gran Canaria bi egonaldi pasa ondoren 2002an eta 2003an. Bideoarte lana da, eta Túa Blesa-ren hitzen arabera gonbidatzen du zer begiratuko duten olerkari honen begiak, Leopoldo M^a Panero eta erantzun bakarra agina izango da bere olerkiek diotenean bilatzea, zer ikusten da bere olerkietan?

Laztura da: bizitzarena - zeruaren madarikazioak ukitutako zoro batena-, ez efektu optikoagatik, baizik eta begiradaren sartzegatik, suntsiketako argazkian geldi geratu den bizitza. Etengabeko aurpegiaren ezabaketa esanda geratzen da, orri bat bila hara-hona dabilena - orrialdea? islada dezala eta, horrela banakotasunaren ideologia krisian jartzen, agian behin betikoa.

¿Qué mira Leopoldo Maria Panero?

Por Túa Blesa, 2003

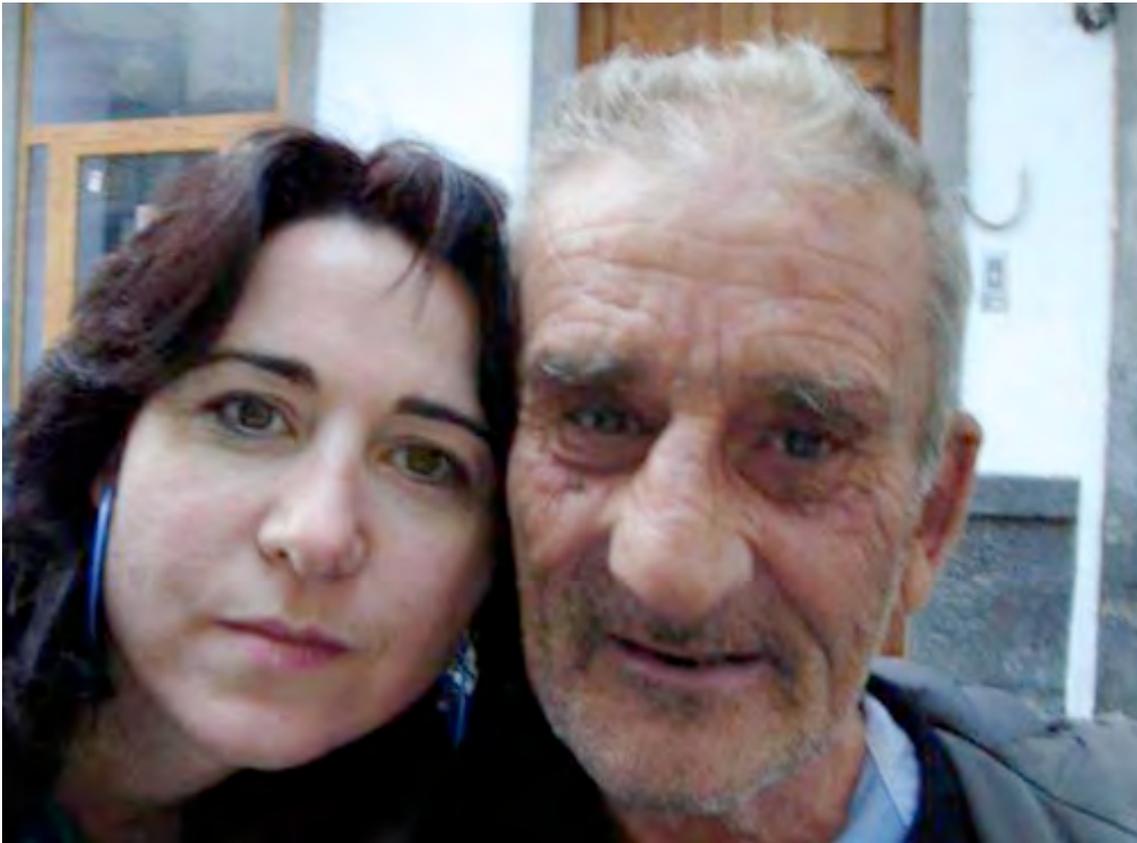
Túa Blesa sobre el vídeo Merienda de Negros, Universidad de Zaragoza

El excelente, por perspicaz, por desasosegante, trabajo de Elba Martínez invita a preguntarse qué miran los ojos de este poeta y la única respuesta quizá sea buscar en lo que sus poemas dicen. ¿Qué se ve en sus versos? Es el horror: el de la vida_ que es la de un loco tocado de la maldición del cielo_, una vida que, no por efecto óptico, sino por la penetración de la mirada, ha quedado detenida en la instantánea de la destrucción. Queda eso dicho en el continuo borrado del rostro, ése que vaga a la búsqueda de una lámina_ ¿la página?_ que lo refleje y, así, la ideología de la individualidad es puesta en una crisis que se diría es definitiva. También se lee eso en la voz, que es, una y otra vez, como el chirriar de los trapecios, una y otra vez la del estertor de un agonizante que no encuentra, ni siquiera por caridad, su final, pues el instante de la muerte se hace a sus ojos un ritornello que no encuentra el modo de que se consume el día en que se acabe su canción. La poesía: un disco rayado. La mirada se ha hecho aquí repetición. Eso es exacto.

“Dime si destruye mi mirada”, dice un poema. Los ojos de Panero, según cree el poeta, tienen el poder de asesinar con el arma de su mirada misma. Evidencia de la videncia. Su víctima primera y repetidamente liquidada es la palabra, dicha en su pleno vacío, deshecha en un susurro, en el horror de una sílaba, o reducida a ser para siempre “ah”, “oh”. Enseguida su víctima se llama el camarero, el nombre del hombre, y diciéndolo, es siempre la poesía. Si de lo que la poesía, la excreencia del poeta, se nutre es de palabras, habrá de hablarse de canibalismo y, mejor aún _ Elba Martínez lo sabe bien_, de autocanibalismo, por eso puede escribir este poeta “Oh perfecto excremento de mí mismo/ terror de ser yo”, en cuanto que es el terror de verse devorándose a sí mismo, trabajo que se reitera sin pausa alguna hasta pasar por ser ese proceso nada más que una foto fija. La música de todo ello, el teclear en una máquina.

Donde Leopoldo María Panero pone la mirada pone la palabra y ésta es nada, o muerte, o el nombre de lo que no tiene nombre, un murmullo que querría decir su propia nada o muerte, algo que, haciéndose presente, aún no llega, el instante invisible de la desaparición, y entonces se dice la poesía, hecha del “Vi” de Juan en el Apocalipsis, “Te ofrezco en mi mano/ los sauces que no he visto”, y Elba Martínez graba esas escenas, múltiples y la misma, la imagen de lo atroz. La oscuridad en la oscuridad. ¿Alguna luz? Sí, luz negra: “Yo no sé qué es la luz”.

Leopoldo María Panero mira. Y eso querrá decir que me mira, te mira, y sus ojos me dicen y te dicen “fin”. Esa mirada ha sido vista por Elba Martínez, ha mirado en los ojos de Panero y lo que ha visto nos lo pone a la vista. Es la evidencia del vacío. Punto ciego de la mirada. “Y la luz no es nuestra...”



Elba Martínez (Pamplona 1974) es una artista punzante e inquieta. Su obra, dotada de sutiles toques de humor y casi siempre muy autobiográfica nos resulta siempre sorprendente y meditada.

Tras dos estancias en las Palmas de Gran Canaria en 2002 y 2003 realiza “Merienda de negros” una pieza entre el documental y el videoarte donde nos presenta al poeta Leopoldo María Panero Blanc, nacido en Madrid en 1948 y que murió el pasado 5 de Marzo. Con él desaparecía el último miembro de la saga de una peculiar familia de poetas. En 1976 Jaime Chavarrri ya reflejó a esta familia en el documental “El desencanto”. En 1994 Ricardo Franco convierte a Leopoldo María en el eje central del film “Después de tantos años”.

A través del trabajo de Elba Martínez, desde Pulimentos del Norte, hemos querido rendir homenaje al poeta recientemente fallecido. Será una tarde con Coca-Cola y humo.

avisos

Uso de cookies

Este sitio web utiliza cookies, tanto propias como de terceros, para mejorar su navegación y mostrarle publicidad relacionada. Si continúa navegando, consideramos que acepta su uso. Puede obtener más información en nuestros [Condiciones de uso](#).

deia

Deia, Noticias de Bizkaia - Noticias de última hora de Bizkaia, Euskadi e Internacionales.

"¿Quieres que te haga un prólogo?"

Paseo por un prólogo escritor poco en sus muestras de cabría, y tenía una risa "que mato cabría"

Domingo, 30 de Mayo de 2014 - Actualizado a las 08:11h



Elba Martínez y Leopoldo M^o Panero, en 2011. (E.B.)

Bilbao. Con una sonrisa de nostalgia, la creadora irlandesa Elba Martínez recuerda una pregunta con la que solía dirigirse a ella el poeta Leopoldo María Panero (Madrid, 1948 - Gran Canaria, 2014): "¿Quieres que te haga un prólogo?", a lo que ella respondía entre risas cómplices que no, que ya lo había hecho para el documental *Morinda de negro* (2000): "La vida es una droga, una droga dura como el alcohol; el alcohol de la vida (...) Solo la muerte es la luz, sólo la muerte no es una droga, y es la verdad", prólogo Panero.

"Aquella pregunta no era más que un pretexto para decirme que quería estar contigo -desvela la artista-; también solía preguntarme ¿Existe en la vida? cada vez que me llamaba por teléfono. Era su manera de decirme 'sí'".

Poco en las muestras de afecto, la autora de *Morinda de negro* recuerda la primera vez que se despidió del poeta, en Las Palmas de Gran Canaria, donde residía (ingresado en el Hospital Rey Juan Carlos II). "Me despachó con un simple *hasta luego*, aquello fue desgarador", se sintió. "En el segundo viaje ya le advertí: *Leopoldo, dame algo decir, ¿eh? ¿No me haspas esto?*". Poco a poco, el *poeta maldito* fue abriendo y cada vez se mostraba más cómodo ante la atenta mirada de Martínez, tras la lente de la cámara. El último viaje que hizo a la isla fue en 2011. "Fue un encuentro maravilloso -recuerda-, se puso muy contento al verme y, en cuestión de un par de horas, me cantó todas las canciones y chistes que se sabía. Fue muy bonito". Martínez quiso immortalizar ese bello momento en la fotografía sobre estas líneas.

crear en uno mismo Uno de los aspectos que más llama la atención de su documental es la vis cómica de un poeta etiquetado de loco y atormentado. Al igual que sus poemas, sus campañas -ensayadas levadas el alma y calan hasta los huesos. "Su risa mato cabría", apunta Martínez. "Tenía un sentido del humor muy agudo, que había heredado de su madre. Felicidad [luz], añado.

Además de disfrutar de la espontánea "sublime" de escucharle recitar poemas -"cantaba muy bien"-, de sus anécdotas destaca dos lecciones: "El arte en la poesía, y yo como artista también necesito creer en el arte. El arte el mismo, y esa fue otra aportación valiosa: ser uno mismo". Fue una relación intensa, para bien y para mal. "Después de conocer a Leopoldo, mi vida se intensificó... Salir de eso fue costoso", reconoce.

"¿Quieres que te haga un prólogo?", formuló por enésima vez el poeta. "No, mejor me haces un prólogo para mi obra SMS con *de Desencuclido* (2012)", respondió la artista. Y así de

Artículo aparecido en DEIA con ocasión de la jornada organizada por Errezeta Kulturalak / Recetas Culturales

